

Don Antonio Mairena, la sabiduría

del flamenco

Hoja del lunes 29-6-70

"Con Pastora Pavón ha terminado una época del cante, una época de artistas geniales"

"SI AL CANTE LE FALTA EL DUENDE, ES COMO SI AL CUERPO LE FALTA EL ALMA: LE FALTA LA VIDA"

"No grabaré más discos porque quiero conservar mi dignidad de artista. No quiero que mañana la historia me juzgue como un señor que se saca los cantes de la manga"

"El cante está hecho y tal como es así seguirá siempre"

Estamos en Alcalá del Río, un pueblo grande y blanco muy próximo a Sevilla, donde se entiende mucho de arte flamenco. En la casa de Manolo "elázquez, de dinastía torera —nieto de «Revertito»—, buen aficionado al cante y, sobre todo, a la guitarra, cuyos secretos él conoce, aunque su profesión le lleve a terreno tan dispar como es el de la electrónica.

Son las cinco, aproximadamente, de la tarde. Como aún no hemos comido, la entrevista con Antonio Mairena, don Antonio, se alterna con unos platos de huevos, fiambres y cosas por el estilo. Mairena bebe whisky, sin hielo, en vaso ligeramente templado.

—Antonio Mairena: ¿Cómo está el cante en el momento actual?

—Yo lo encuentro, como promoción, de una forma estupenda. Ahora es preciso que estos nuevos valores con que hoy cuenta la afición española, especialmente en Andalucía, se tomen un interés máximo para la conservación de un tesoro que nos han legado nuestros antepasados. Esa creo yo que debe ser la mayor preocupación de la juventud, que hoy promete, cada uno a su estilo, cada uno en su forma de sonar, cada uno en sus matices, cada uno con su personalidad... Esto es una cosa muy esencial: que ellos tengan en cuenta los valores tradicionales.

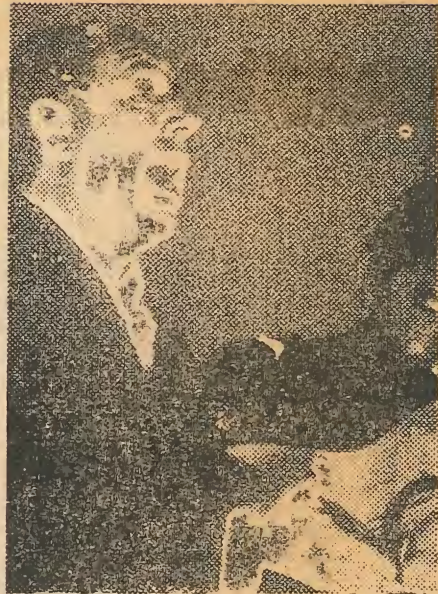
Surge el tema de las escuelas flamencas, derivadas de un gran cantaor, o bien de núcleos de población que aglutinaron tendencias imperantes en una región, hasta encontrarse en un estilo de características propias y bien personalizadas. Cádiz y los Puertos, Triana, Jerez, Alcalá, fueron en tiempos pasados centros famosos del cante; ¿hay en la actualidad escuelas como las hubo entonces?

—Yo no creo en esto de escuelas —puntualiza Mairena—. Creo que hay aires sevillanos, aires jerezanos, aires gaditanos, aires de Málaga, aires de Levante, en fin... Pero escuelas, exactamente, no creo. Porque, por ejemplo, hablemos de los cantes de Levante. Los cantes de Levante se han cantao en Andalucía la Baja mejor que se han cantao en ningún sitio de España, mejor que se han cantao en su propia tierra donde han nacido. Por ejemplo, el cante por tarantas lo han cantao los andaluces, lo ha cantao Escacena, lo ha cantao el Cojo de Málaga, lo ha cantao Pastora la Niña de los Peines, lo ha cantao don Antonio Chacón, Manuel Torre, en fin, y todos de Andalucía la Baja. Creo que ~~no~~ lo ha cantao nadie de la tierra

donde ha nacido ese cante. Así que esa escuela de cante yo la creo un poco, cómo le voy a usted a decir, un poco superficial. Escuela de cante no existe para mí. Lo que existe es la personalidad que le imprime cada artista. Lo que sí existe es una técnica que nos han legado nuestros antepasados, y la musicalidad que también nos han legado, que hay en cierta forma que conservarlas en la mayor parte posible, tanto la técnica como la musicalidad.

Se habla, y se hablará por mucho tiempo entre los flamencos, de la reciente muerte de la Niña de los Peines. Su nombre tiene un lugar de excepción en la historia del arte jondo, y Mairena sentía una especial devoción por ella, que plasmó en un disco salido recientemente al mercado que se titula «Hombres a la Niña de los Peines». Mairena explica la gran

...onces será una cosa histórica, entonces sería interrumpible. Pero el cante flamenco no es esto. El cante flamenco está hecho y hay que grabarlo tal y como está, con su engrandecimiento, con su desarrollo y con su dificultad. Esta es una obra que yo creo que he hecho, y de no quiero pasar, porque mañana los artistas que vengan detrás mía y los pioneros dirán de por qué yo he grabado una cosa que no está dentro de los límites del cante flamenco, que por qué he hecho una cosa que a mí, en mi categoría de artista, no me pertenecía... todas estas cosas quiero conservar dignidad artística y sacrificar las cuatro diez, o veinte pesetas que me pueda producir, y yo prefiero mi crédito de artista ante que el crédito económico. Ya hablé con don Antonio Mairena, la sabiduría del cante.—A. A. CABALLERO (prensa).



pérdida que para el cante ha supuesto esta desaparición:

—Lo he dicho, y vuelvo a repetirlo, que con Pastora Pavón ha terminado una época de cante, ha terminado una época de artistas geniales. Yo la he vivido. Ha existido un Manuel Torre, ha existido un Tomás Pavón, ha existido una Pastora, la Niña de los Peines; ha existido un Rafael el Gloria; ha existido en el género flamenco un Antonio Chacón, en fin, han existido unos genios que hoy en la actualidad, los que tenemos, no tenemos ese don y esa talla de genios con que contaban esos superdotados. Porque Pastora Pavón, por ejemplo, con veinte años y con veinticinco años, era un genio. Manuel Torre, cuando llegó a Sevilla, con veinticinco años, era un genio. Tomás Pavón, cuando el público lo conoció, se presentó y el público lo vio como un verdadero genio. Y hoy, los que tenemos, o lo artistas que hay jóvenes y contemporáneos, todos se ven con el tipo de buenos cantaores, y prometen ser buenos cantaores. Ahora, geniales como estos señores que han desaparecido, creo que no, firmemente, porque el cantaor cuando nace genio, desde que nace se le nota, se palpa, se ve el genio. En los que hay hoy se ve, unos con más ventajas y otros con menos; se ve que unos pueden correr más ligeros y llegar a ser pronto buenos cantaores; ahora, geniales, genios, lo que se llama un genio, no.

Personalmente, creo que a Antonio Mairena se le incluirá con todos los honores en la categoría de los genios del flamenco, pero naturalmente es este un punto que debo soslayar en una entrevista con él mismo. Sigo, pues, la conversación en el terreno a que él la ha llevado.

—De esos genios que usted ha citado algunos, supongo que se podría ampliar la lista, ¿quién fue el que más le impresionó de los que usted llegó a conocer?

—Indiscutiblemente, Manuel Torre. Así, sencillamente. Manuel Torres ha sido el genio que ha marcado también, así como Pastora ha terminado una época, Manuel Torres empezó una época: la época en que se terminó la voz afillá (voz muy bronca, como la que tenía un famoso cantaor conocido por El Fillo), y la época en que empezó quizás el declive de la voz de falsete. Manuel Torre fue un cantaor que, quizá con toda la tradición que traía consigo, era un cantaor revolucionario; revolucionario en el aspecto en que empezó a cantar con la voz natural toda aquella gama de cantes